

# Info-comunicación educativa para contrarrestar la desinformación

JOHANN PIRELA MORILLO  
UNIVERSIDAD DE LA SALLE, COLOMBIA

## INTRODUCCIÓN

La noción de info-comunicación pudiese parecer tautológica porque ciertamente no es posible plantear la comunicación sin la información; sin embargo, no toda información llega a comunicarse porque se pueden crear contenidos informativos que no llegan a ser comunicados. En sí misma, la información no es comunicación, a pesar de que esta última existe gracias a la información. Reconociendo la visión de la información como producto cognitivo; es decir, como resultado de integrar datos y darles sentido; y también destacando la idea de que la comunicación es un proceso que plantea bidireccionalidad a partir de acciones de mediación y reconocimiento de emisores y receptores como interlocutores activos, entonces parece que el concepto de info-comunicación hace alusión a la producción informativa (su intencionalidad, naturaleza y estructura) y, al mismo tiempo, a la comunicación que ha estado inundando, tal vez como nunca antes, la totalidad de los escenarios humanos y sociales.

Las premisas en las cuales se sustentan las ideas relacionadas con la info-comunicación, añadiéndole además el adjetivo “educativa”, se apoya en las nociones, según las cuales la desinformación se manifiesta como un fenómeno actual, siendo algunos de sus principales rasgos, según Olmo y Romero (2019), la difusión intencionada de información no rigurosa, cuyos propósitos responden a intereses en ocasiones políticos que buscan minimizar la confianza pública, distorsionando hechos y transmitiendo una determinada forma de percibir la realidad, lo cual tiene importantes repercusiones en la el debilitamiento de los sistemas democráticos.

En el marco de estos argumentos, la tesis central que se pretende presentar en este texto es que, ante la inminente realidad de la desinformación que se puede expresar en contenidos falsos, incompletos o sesgados, hace falta generar mecanismos y estrategias sustentadas en políticas públicas que integren los creadores y mediadores de la información en los ecosistemas digitales, debido a que es en estos ámbitos en los cuales se observa mayor presencia de la desinformación. La idea es articular la información y los procesos comunicativos que la moviliza, mediados por procesos educativos en los cuales se aprecien principios éticos que irradian la producción y el consumo de información y comunicación. Se trata de impulsar una creación de contenidos informativos e intelectivos sobre la base de la ética y la revalorización de su propósito en la formación de la ciudadanía y participación social. Una información y comunicación que eduquen, al tiempo que intercambie y distribuya mensajes para la construcción permanente de la sociedad; todo lo cual será posible si tanto en la producción como en la circulación de los mensajes están presentes criterios educativos y éticos. De ahí que se plantee una tríada estratégica en la cual pueden participar activamente las bibliotecas.

La estructura del texto se divide en tres partes esenciales. La primera discute conceptualmente los bordes y complementariedades entre la información, la comunicación y la educación, con objeto de construir una noción integrada de los tres conceptos-ámbitos-procesos en torno a los cuales orbitan las acciones humanas. La segunda parte revisa la proyección de estrategias info-comunicativas y educativas, para lo cual es esencial que los actores y estamentos implicados en la gestión de estos procesos en la sociedad hagan apuestas colectivas para encontrar respuestas a las problemáticas introducidas por la desinformación. La tercera parte destaca el papel de la info-comunicación educativa desde las bibliotecas, para lo cual se enfatiza en el carácter de instituciones mediadoras y formadoras de las competencias necesarias para hacerle frente a la desinformación.

En este sentido, el propósito del texto es retomar la idea de info-comunicación, conectándola con la educación como un desafío de teorización emergente, pero también de pensar en prácticas integradas desde las bibliotecas que consideren no solo la información, sino su comunicación y potencialidad educativa que tiene la construcción de una perspectiva integrada que aporte una visión crítica y estratégica de los ecosistemas de producción y consumo de información-comunicación en los escenarios digitales.

ASPECTOS TEÓRICOS GENERALES  
SOBRE LA *INFO-COMUNICACIÓN EDUCATIVA*

Información, comunicación y educación parecen configurar la tríada en la que se deben basar las acciones intencionadas para promover la generación de contenidos y mensajes que fluyen por todo tipo de redes y sistemas hacia la sociedad y

con esto asegurar el incremento de los niveles de intervención y propuesta de opciones diversas para consolidar alternativas que impulsen el desarrollo y uso productivo, constructivo y efectivo de la información en todos los ámbitos y sectores que configuran lo social. Los integrantes de las sociedades producen información y generan espacios de comunicación, creando instituciones y dispositivos para que luego ésta sea producida y utilizada para la resolución de problemas y para desarrollar procesos formativos y apoyar el avance de la ciencia, la técnica y la tecnología. Tanto la información como la comunicación están presentes de manera natural en la educación, reconociendo que se trata de un proceso que, para operar efectivamente, se apoya en el uso de la información y en acciones comunicativas intencionadas.

De este modo, se entiende que la información es articulación de datos, la comunicación supone bidireccionalidad mediante la emisión-recepción de mensajes (en estado de total reciprocidad) y la educación hace referencia tanto a procesos formativos y el desarrollo de saberes y de prácticas. En el estado actual de las sociedades de la información y del conocimiento, conectar estos procesos y reflexionar sobre la posibilidad de integrarlos en una noción que se desplace de lo disciplinar hacia lo transdisciplinar, traduciéndose en políticas públicas integradas y estrategias, constituye uno de los desafíos que debemos asumir para hacerle frente a los problemas actuales del uso y apropiación de la información, uno de los cuales —tal vez el más apremiante— es el de la desinformación.

En este texto, se entienden estos tres conceptos a partir de los elementos expresados en la figura 1, según la cual la información es al mismo tiempo un proceso unidireccional pero también producto de la agrupación de datos para cuyo impacto y efectividad en el mundo social, cultural

y científico-tecnológico se requiere asumir una dimensión ética. La comunicación se asume como un proceso humano complejo que se basa en la reciprocidad y la educación, además de lo mencionado tiene una función esencial en la transmisión de valores, principios y pautas socio-culturales.



Si bien cada uno de estos conceptos: información, comunicación y educación siempre han sido objeto de estudios en diversos campos de conocimientos, como, por ejemplo, las Ciencias de la Comunicación, el Periodismo, la Bibliotecología y Estudios de información y, por supuesto, las Ciencias Pedagógicas y la Didáctica, existen otros campos como la Cibernética, la Lingüística, Inteligencia Artificial, entre otros, que recurren a los principios propios tanto de la información, como de la comunicación y la educación.

Sobre el concepto de info-comunicación, de manera concreta, Pasarelli, Malheiro y Ramos (2014) y también Saladrigas y Linares (2017) han señalado que se trata de una idea que se ha trabajado desde contextos luso-brasileños, en los cuales se ha discutido teóricamente las articulaciones entre la información, comunicación y mediación tecnológica (refiriéndose simultáneamente a los dos procesos *info-comunicación*) como elementos que integran la visión entre producción-circulación y consumo de contenidos, soportados desde plataformas digitales y construidos por una variedad de actores que hacen parte de los ecosistemas info-comunicativos. La idea de la integración (que podría verse como una relación natural) es que los tres componentes: información, comunicación y educación constituyen elementos esenciales que, vistos en una perspectiva articulada con el desarrollo sociocultural, constituyen la tríada para que las sociedades avancen hacia estadios elevados de desarrollo, mediante el aprovechamiento de la información.

De Lemos Martins (2014) refiere que la idea de *e-info-comunicación* tiene dentro de sí una visión sociológica que pretende generar elementos explicativos de una teoría de la información y de la comunicación, a partir de los efectos generados por las redes de comunicación electrónica, analizados mediante prácticas de comunicación virtual. Aunque la información constituye la base de la comunicación, no siempre los datos articulados (información como producto) llegan a la sociedad, pero en los actuales entornos digitales e interactivos información y comunicación siempre harán parte de un mismo proceso-producto en el que participen diferentes tipos de mediadores sociales, de lo que se infiere también que en estos ámbitos se requiere el desarrollo de acciones de desarrollo de competencias informativas, pero también comunicativas para dotar a la ciudadanía de las

habilidades y actitudes necesarias para operar con éxito y altos grados de efectividad en estos escenarios.

Siguiendo esta misma idea, Passarelli, Malheiro y Ramos (2014) señalan que la info-comunicación alude a la producción-circulación de contenidos en el mismo tiempo en el que se crean y vehiculizan, lo que genera información y comunicación instantánea y ubicua, mediada por dispositivos y mecanismos digitales, de lo cual se producen nuevas significaciones conceptuales para la ciencia de la información y de la comunicación, desde donde se propician los diálogos transdisciplinarios que disuelven los bordes entre la información y la comunicación, de modo que estos campos de conocimiento, tradicionalmente abordados desde espacios e instituciones por separado, converjan en espacios temáticos, funcionales e institucionales unívocos, estructurados en torno a objetos y sujetos de estudio atravesados transversalmente por la información-comunicación que pasa a ser: info-comunicación. En este sentido, Rosales y Costales (2016) expresan que tales campos deben integrarse para conformar una perspectiva transdisciplinaria porque los escenarios actuales requieren no solo de saber estructurar datos para generar información, sino que al mismo tiempo se impone la necesidad de saber gestionar la comunicación para los ecosistemas digitales.

Con la intención de profundizar en estos planteamientos, García (2013) señala que los múltiples accesos a la información y a la comunicación, mediante una variedad de dispositivos desde cualquier lugar y en cualquier momento es una realidad, propicia posibilidades para generar, reproducir y etiquetar contenidos y de distribuirlos globalmente, mediante diversos medios, siendo esta instantaneidad en la producción-circulación-consumo-reproducción-producción de información y comunicación en tiempo real la causa de

los impactos en los modos de crear contenidos y de compartirlos. Es precisamente en estos ámbitos donde se filtra la desinformación como una posible condición de las acciones info-comunicativas, que traen consigo intereses ocultos que pretenden sesgar o visibilizar datos incompletos o falsos. Es por ello que, a la info-comunicación, se le debe también adicionar la educación para abrir espacios a la *info-comunicación educativa* que asegure un tratamiento pedagógico y formativo de la información y comunicación, con lo cual se plantea la integración de diversos tipos de grupos profesionales para contrarrestar la desinformación.

De cualquier modo, es claro que ante este panorama de inter y transdisciplinariedad, que se impone con la *info-comunicación educativa*, es necesario revisar las agendas de investigación relacionadas con los ámbitos expresados en dicho campo; así también, se hace imperiosa la necesidad de articular políticas públicas integradas para atender el problemas de la desinformación, abordándolo a partir de esta perspectiva (info-comunicativa y educativa), abriendo paso a nuevas formas, mucho más dialógicas para diseñar estrategias que mitiguen los efectos de la desinformación en la sociedad.

#### ALGUNAS ESTRATEGIAS *INFO-COMUNICATIVAS* Y EDUCATIVAS

Si bien es cierto que el campo de la info-comunicación educativa podría estar en un momento de construcción teórica y metodológica, lo cual implica realizar un mayor esfuerzo de traducción de sus principios conceptuales y prácticos a políticas públicas y planes concretos, también lo es que definir sobre todo estrategias que consideren la visión integrada de la información (su producción, acceso, circulación), de la



comunicación y la educación resulta una tarea que requerirá de abordajes cada vez más inter y transdisciplinarios. De este modo, el diseño de estrategias info-comunicativas y educativas supone esfuerzos de integración no solo teórica, sino de orden práctico, en función de lo cual se proyecten acciones para contrarrestar la desinformación.

Desde el conocido Informe Mac Bride, publicado por la UNESCO en 1980, se viene insistiendo en la necesidad de democratizar los flujos de información y las comunicaciones, lo cual pareciera que se ha logrado con el uso masivo de los diversos medios e instrumentos de comunicación que existen en la actualidad y que están en manos de grupos sociales, desde cuyas interacciones con las tecnologías digitales se generan mediaciones informativas que han facilitado la producción de mensajes para una mayor participación de diversos actores en la sociedad. En el referido informe se expresó también la necesidad de ampliar los canales para una información y comunicación que permitiera abrir espacios que han incrementado las posibilidades de interacción dialógica, lo que intensifica el acceso a diversidad de fuentes para mejorar y hacer más horizontales los procesos comunicativos.

Reconociendo la vigencia del Informe Mac Bride, Esteinou (2004) señala que aun siguen pendientes el diseño de acciones como la formulación de políticas de comunicación y cultura que faciliten el acceso a los diversos medios, a partir de los cuales los grupos sociales puedan visibilizar sus voces; promover el diseño de directrices compatibles entre los contenidos, los valores y actitudes que se fomentan, de lo cual se infiere el carácter educativo que debe permear la producción de mensajes y contenidos para que éstos fluyan y sean apropiados con responsabilidad por los actores. Otras estrategias que propone el autor mencionado incluyen la ampliación del acceso a fuentes de información

que requieren los ciudadanos y las ciudadanas para resolver problemas de la vida social y cultural, así como también de las esferas académicas y laborales.

Además del conocido informe Mac Bride, otra de las fuentes que tal vez puede ayudar a comprender la complejidad de los entornos de la información es uno de los últimos documentos de la IFLA (2013), en el cual se expresan tendencias fundamentales que ayudan a identificar el alcance de los actuales contextos, signados por una cantidad ingente de contenidos que fluyen en diferentes niveles en la sociedad. Dichas tendencias son: 1. Las nuevas tecnologías expandirán y, a su vez, limitarán el acceso a la información. 2. La educación en línea democratizará y modificará el aprendizaje global. 3. Los límites de la privacidad y la protección de datos serán redefinidos. 4. Las sociedades hiperconectadas escucharán y empoderarán nuevas voces y grupos. 5. La economía global de la información se transformará por las nuevas tecnologías. Puede observarse que para enfrentar los retos que se plantean con estas tendencias, será muy importante el diseño de estrategias info-comunicativas y educativas que permitan entender que la creación, circulación y uso crítico de la información para construir sociedades, en la cual sus integrantes generen contenidos, utilicen los diferentes canales de comunicación digital y se apropien y creen nueva información para contribuir con el desarrollo sostenible. En este sentido, se requiere contrarrestar la desinformación, formando ciudadanos y ciudadanas para que aprendan a identificarla, seleccionando los datos relevantes de los falsos o incompletos.

La característica de sobreabundancia de información, en la que han proliferado también las noticias falsas, están planteando la necesidad de pensar e instrumentar nuevas estrategias comunicativas que Vásquez, Visozo y López (2019)

denominan como *fact-checking*, definida como una especialidad basada en la verificación o comprobación de datos con herramientas tecnológicas. Se trata de una estrategia concebida por el periodismo para combatir las noticias falsas y el incremento de su circulación a través de las redes sociales con la finalidad de ofrecer a la ciudadanía un relato completamente ajustado a la realidad. En el estudio referido por los mencionados autores españoles, se mencionan seis organizaciones que ejemplifican los diferentes modos de abordar la verificación de la información que circula por los medios. Estas organizaciones son: BBC Reality Check, Chequeado, Les décodeurs, Pagella política, Snopes y Fact Checker, cada una de las cuales contienen herramientas para profundizar y conectar contenidos, facilitando la verificación de la información publicada.

El elemento transversal que articula las estrategias info-comunicativas para contrarrestar la desinformación es la educación que debe estar presente con sus principios y criterios tanto en la producción de información como en la comunicación. De modo que las estrategias info-comunicativas y educativas que se proponen colocan el acento en la formación de los actores y agentes de los ecosistemas digitales en una generación de contenidos, guiada por criterios de responsabilidad social, compromiso ético y revalorización del papel de los medios y fuentes de información, enfatizando en su carácter educativo, de lo cual se infiere también su función mediadora de la opinión pública, que también considera su papel formativo. De este modo, se recurre a las ideas expuestas por Valdivia-Barrios, Pinto-Torres y Herrera-Barraza (2018), relacionadas con las intersecciones entre comunicación y educación, en las cuales se pueden reconocer las posibilidades de una educación para la recepción crítica de los mensajes de los medios, idea

que se extiende a la noción de recepción activa y de educación de audiencias (Valderrama 2000). Los diálogos entre comunicación y educación también reconocen la concepción de comunicación en la educación, señalan también las relaciones que se plantean entre las tecnologías de información y comunicación y los procesos educativos, de donde emerge la necesidad de fortalecer las alternativas de alfabetización mediática e informacional.

Intentando proyectar algunas estrategias info-comunicativas y educativas, entendidas no desde una visión fragmentada, sino, por el contrario, como acciones que convergen para dar origen a un conjunto de procesos y mediaciones intencionadas, producto de la interacción entre la información-comunicación-educación, aliadas para contrarrestar la desinformación, se proponen la verificación, el desarrollo de una conciencia crítica y reflexiva y la consideración de valores éticos y de responsabilidad social en la producción-circulación-recepción de contenidos. En suma, se proponen tres estrategias esenciales, articuladas con los ámbitos de la *info-comunicación educativa*, a saber: la información para la formación de una conciencia crítica y producción de contenidos responsables; comunicación para una recepción activa mediante la verificación de mensajes y la educación como mediación de contenidos y su apropiación social. En la secuencia de figuras 2, 3 y 4 se presentan las acciones informativas, comunicativas y educativas que dan origen a cada una de las estrategias mencionadas.

Es importante destacar la perspectiva transdisciplinar que subyace en la concepción y diseño de las estrategias, en las cuales la información, la comunicación y la educación se integran para generar acciones que puedan fortalecer habilidades de alfabetización informacional, cognitiva y mediática para hacerle frente al problema de la desinformación.

Figura 2. Estrategia de info-comunicación educativa con énfasis en la información.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Estrategia de info-comunicación educativa con énfasis en la comunicación.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 4. Estrategia de info-comunicación educativa con énfasis en la educación.



Fuente: Elaboración propia.

#### PAPEL DE LAS BIBLIOTECAS EN LA *INFO-COMUNICACIÓN EDUCATIVA*

Si se asume la premisa de que las bibliotecas forman parte de los circuitos de información y comunicación de la cultura y que, además, éstas pueden desplegar acciones educativas mediante la maximización del acceso a la información con valor social, entonces es claro el papel que pueden tener en el desarrollo de estrategias *de info-comunicación educativa* y con ello contrarrestar la desinformación, como una de las características que con mayor fuerza se están percibiendo en el estado actual de desarrollo de las denominadas sociedades de la información y del conocimiento. Para profundizar en el papel que las bibliotecas tienen en este proceso, es importante retomar su función como institución mediadora y como canal fundamental para generar las intermediaciones de los contenidos producidos por diferentes agentes sociales.

De este modo, las bibliotecas están llamadas a desarrollar acciones y programas en el contexto de los ecosistemas digitales e interactivos, según lo expresa Pérez Salmerón (2018), quien señala que éstas tienen un papel preponderante en el impulso a las acciones para alcanzar el desarrollo sostenible en un momento en que se requieren implantar estrategias de transformación digital, de gobernanza de Internet y de alfabetización universal. En cuanto a la gobernanza de Internet, uno de los elementos por abordar será incorporar la perspectiva de la *info-comunicación educativa* como un mecanismo desde donde se piensen las acciones por desarrollar para contrarrestar la desinformación, que implican introducir las estrategias mencionadas como opciones para concienciar a los agentes y productores de contenidos y a los mediadores de éstos, de modo que se construyan ecosistemas digitales en los cuales se asuman principios éticos y de corresponsabilidad social. La alfabetización universal deberá ser el eje articulador de las estrategias de info-comunicación educativa, pero no será una alfabetización solo informativa, sino cognitiva y mediática, lo cual amplía la concepción solo instrumental y técnica dada a la alfabetización informativa.

La idea de gobernanza de Internet alude a la formulación de procesos y normas que afectan la forma cómo se gestionan las redes, en la que participan diversos actores, instituciones y estamentos de la sociedad, de lo cual se infiere que dicha gobernanza dependerá de los mecanismos de coordinación entre los diferentes agentes que conforman en universo digital. En tal sentido, las bibliotecas tienen en un papel crucial debido a que podrían participar proponiendo y llevando a la práctica estrategias info-comunicativas y educativas que impacten los modos cómo se producen los contenidos que fluyen por las redes

para hacerlos más veraces, rigurosos, constructivos y, al mismo tiempo, deben contribuir con acciones educativas para un uso mucho más crítico de la información disponible en esta polifonía de voces, conformadas mediante las interacciones múltiples que se dan con el uso de las redes. Se trata de resaltar el papel de las bibliotecas en favor del desarrollo sociocultural y científico a partir de la implantación de las estrategias mencionadas.

*INFORMACIÓN PARA FORMACIÓN DE  
UNA CONCIENCIA CRÍTICA Y PRODUCCIÓN DE CONTENIDOS RESPONSABLES*

Como parte de las acciones fundamentales que las bibliotecas deben desarrollar, frente al problema de desinformación que circula actualmente en la sociedad será la de organizar información pertinente y articulada con la formación de una conciencia crítica y la producción de contenidos responsables, lo cual enfatiza en la concepción de las bibliotecas como centros de certificación y validación de contenidos. Esta estrategia info-comunicativa y educativa enfatiza el compromiso de las bibliotecas y su papel como instrumento de apoyo estratégico a los sistemas educativos y comunicativos.

La información educativa que la biblioteca debe poner a disposición de los usuarios tendrá que colocar su acento en el desarrollo de una conciencia crítica, cuya base será intensificar las sinergias con las instituciones educativas de todos los niveles y modalidades, aprovechando las potencialidades de las tecnologías de información y comunicación para la difusión y apropiación de contenidos formativos que fomenten también la asunción de valores de responsabilidad social en la producción de información. Esta estrategia reconoce el papel de las bibliotecas, no solo como centros



que administran recursos de información, sino que pueden tener una participación en la construcción de contenidos para contrarrestar la desinformación.

*COMUNICACIÓN PARA UNA RECEPCIÓN  
ACTIVA MEDIANTE LA VERIFICACIÓN DE MENSAJES*

Además de participar como centro de formación para el desarrollo de una conciencia crítica y producción de contenidos responsables, las bibliotecas, al ser parte importante de los circuitos de información y comunicación, también pueden colaborar con las instituciones educativas para que los ciudadanos y ciudadanas realicen procesos de recepción crítica de los contenidos de los diversos medios por los cuales circulan mensajes. Esta idea introduce en las agendas y los programas que se pueden ofrecer de los servicios bibliotecarios la concepción de educación para la apropiación de los medios digitales, lo cual replantea la orientación que han tenido los planes de alfabetización informativa, ampliando la visión para incorporar la interacción adecuada con los medios digitales, no solo a partir del reconocimiento de sus estructuras técnicas y funcionales, sino también y, lo más importante, de las estructuras informativas y de contenido que los organizan.

*EDUCACIÓN COMO MEDIACIÓN ENTRE  
LA PRODUCCIÓN DE CONTENIDOS Y SU APROPIACIÓN SOCIAL*

Finalmente, se propone que las bibliotecas actúen con mayores niveles de integración con las instituciones educativas para desarrollar acciones de educación mucho más estructuradas, participando activamente en la formación

para una producción responsable y ética de contenidos, enfatizando también en los mecanismos para garantizar su apropiación efectiva. Esta idea reconfigura el papel de las bibliotecas en los ecosistemas digitales y las ubica como instituciones formadoras y mediadoras, en las cuales se introducen los principios de la info-comunicación educativa para contrarrestar la desinformación, con sus efectos perniciosos para la sociedad, uno de los cuales es la distorsión de las realidades y toma de decisiones a partir del uso de la información. La figura 5 sintetiza la participación de las bibliotecas y su papel en la incorporación de las estrategias informativas, comunicativas y educativas, las cuales están mediadas por la alfabetización como una acción global.

Figura 5. Articulación de las estrategias info-comunicativas y educativas desde las bibliotecas.



Fuente: Elaboración propia.

## CONCLUSIONES

La concepción de info-comunicación educativa tiene un carácter inter y transdisciplinar que conecta los tres componentes (procesos y productos) estructuradores de las sociedades de la información y el conocimiento. En esta etapa en la que se encuentran dichas sociedades y considerando la sobreabundancia de información surge el problema de la desinformación, el cual supone el concurso de diferentes agentes y actores que participan en el ecosistema digital. Esto plantea también una oportunidad para formular estrategias que permitan contrarrestar las noticias falsas y los contenidos sesgados o incompletos que circulan en la sociedad. Ello implica formular políticas públicas para la gobernanza de Internet resaltando su potencial no solo informativo, sino comunicativo y formativo, pero habrá que diseñar acciones que vean la gestión de las redes y los datos en una perspectiva de abordaje integral, en el cual bibliotecas e instituciones educativas y los medios de comunicación deberán comprometerse.

La info-comunicación educativa no se debe confundirse solo con desarrollo de competencias informativas (aunque éstas están incluidas), se trata de una acción compleja y situada en un espacio en el que convergen la información, la comunicación y la educación como procesos que se complementan tanto en la producción de contenidos (educativos y responsables), como en las estrategias formativas que se pueden desplegar desde las instituciones que conforman los ecosistemas informativos y comunicativos, en lo cuales lo educativo debe constituirse en un eje transversal.

Algunas de las estrategias info-comunicativas y educativas que se proponen son: información para la formación de una

conciencia crítica y producción de contenidos responsables, comunicación para una recepción crítica y educación como mediación entre la producción de información y su apropiación social. Tales estrategias se pueden implantar en las bibliotecas, asumiendo que éstas son instituciones mediadoras y, por tanto, formadoras frente a la complejidad y dinamismo de los ecosistemas digitales.

#### BIBLIOGRAFÍA

- De Lemos Martins, M. (2014) A sociedade da informacao, as ciencias da comunicacao y da informacao e a comunidade científica. En: Pasarelli, B; Malheiro, A y Ramos, F. *E-infocomunicacao: estratégias y applicacoes*. Sao Paulo: SENAC.
- Esteinou, J (2004). El rescate del Informe Mac Bride y la construcción de un Nuevo Orden Mundial de la Información. *Razón y Palabra*. Revista Electrónica Especializada en Comunicación. Núm. 39. Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n39/jesteinou.html>
- Olmo y Romero, J. A. (2019) Desinformación: concepto y perspectivas. Disponible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari41-2019-olmoromero-desinformacion-concepto-y-perspectivas](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari41-2019-olmoromero-desinformacion-concepto-y-perspectivas).
- Pasarelli, B; Malheiro, A y Ramos, F. (2014) *E-infocomunicacao: estratégias y applicacoes*. Sao Paulo: SENAC.
- Pérez Salmerón, G. (2018). “Mapa de ideas para la transformación de la estrategia de la IFLA”. *Anuario ThinkEPI*, vol. 12, pp. 48-55. Disponible en <https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/thinkepi.2018.04/39123>.

- Rosales, B y Costales, Z. (2016). Competencias profesionales en la info-comunicación del Siglo XXI. Revista *PRISMA-COM*. Núm. 31. Disponible en <https://pentaho.letras.up.pt/index.php/prismacom/article/view/1816/1652>.
- Saladrigas, H y Linares, R. (2017) La infocomunicación. *ALCANCE*. Revista Cubana de Información y Comunicación. Vol. 6 • Núm. 14 • Sept.-Dic. 2017. Disponible en <http://scielo.sld.cu/pdf/ralc/v6n14/ralc10317.pdf>.
- Valderrama, C. E. (2000). Introducción. En C. E. Valderrama (Ed.), *Comunicación-educación: Coordenadas, abordajes y travesías* (pp IX-XXIII). Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Doi: <https://doi.org/10.4000/books.sdh.180>.
- Valdivia-Barrios, A, Pinto-Torres, D & Herrera-Barraza, M. (2018). Alfabetización mediática y aprendizaje. Aporte conceptual en el campo de la comunicación-educación. *Revista Electrónica Educare*, 22(2), 125-140. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.22-2.8>.
- Vázquez-Herrero, J; Vizoso, Á y López-García, X. (2019). Innovación tecnológica y comunicativa para combatir la desinformación: 135 experiencias para un cambio de rumbo. *El profesional de la información*, vol. 28, núm. 3. Disponible en e280301. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.01>.